



Contenido:

1. Solidaridad en Río Frío: Grupo Alegría.
2. Pascua de nuestro hermano Juan Molina Ancona, M.Sp.S.
3. Pascua de nuestro hermano José Luis Fernández de Valderrama Ferrero, M.Sp.S.
4. Experiencias de Misiones y Pascuas Juveniles.
5. Reunión de GenteSol
6. Ultimas Noticias
7. Próximas Actividades

La Voluntad del Padre es que vivamos plenamente, cada uno de nosotros, nuestra vida religiosa; que hagamos su Voluntad, en cada uno de nuestros actos.

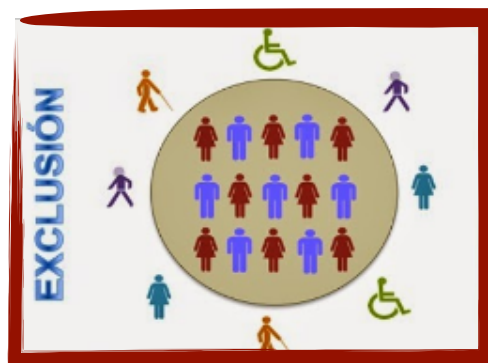
P. Félix de Jesús Rougier, M.Sp.S.

1. Solidaridad en RÍO FRÍO

LA NARRATIVA DOMINANTE:

Si no hay para todos,
que por lo menos haya para mí.
Si no hay para todos,
que por lo menos haya para los ciudadanos,
no para los migrantes.
Que por lo menos haya para mi país,
no para otras naciones.
Que por lo menos haya para Europa o EE. UU.,
no para los países retrasados,
paganos, islámicos, chinos.
Que por lo menos haya para los blancos,
no para los negros o los indios.

Si no hay para todos,
que por lo menos haya para los varones,
no para las mujeres.
Que por lo menos haya para los que trabajan y producen,
no para los desempleados y excluidos,
no para los ancianos,
no para los jóvenes que no estudian ni trabajan,
no para los niños que no tienen futuro.
Que por lo menos haya para los que ya nacieron,
no para las generaciones futuras,
que mejor sería que no nacieran.



LA SOLIDARIDAD HACE POSIBLE UNA NARRATIVA ALTERNATIVA

La solidaridad es lo que nos permitirá ir creando una narrativa distinta a la narrativa dominante. Para el Papa Francisco la solidaridad es precisamente esto: *“compartir lo poco que tenemos con quienes no tienen nada, para que ninguno sufra. Mientras más crece el sentido de comunidad y de comunión como estilo de vida, mayormente se desarrolla la solidaridad”*.

Una opción que hemos hecho en la **solidaridad carismática** es compartir algunos de nuestros bienes inmuebles, como es el caso de esta casa de RÍO FRÍO, además de la casa de Morelos 31 donde está CEAHPAZ.

Recordemos que en su forma más esencial, la solidaridad significa prácticas compartidas que reflejan un compromiso colectivo para llevar los "costos" (*financieros, sociales, emocionales u otros*) de asistir a otros.

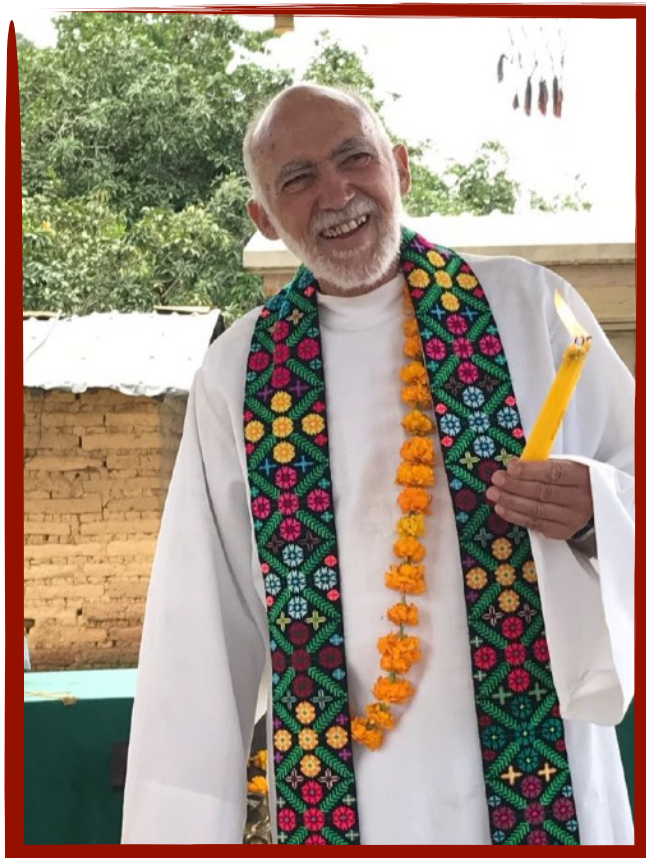
Desde hace ya varios años, se firmó un comodato para que una Fundación de Drogadictos Anónimos pudiera hacer uso de la casa que tenemos en RÍO FRÍO. Recientemente se celebró el 7° Aniversario del GRUPO LA ALEGRÍA que ayuda a varios adolescentes y jóvenes a superar sus adicciones.

Buscaremos seguir sumando esfuerzos para ayudar a esta fundación, sea con algunas cosas que les hacen falta, o sumándonos al proceso de formación de agentes que llevan a cabo. También para ellos la experiencia de Dios es muy importante y, en el área de formación espiritual, podríamos hacer algún tipo de alianza. Consideramos que, así como la Parroquia de la Santa Cruz del Pedregal hizo una campaña para ayudar a CEAHPAZ, se podría hacer otra para ayudar al GRUPO LA ALEGRÍA.



[Da click en la imagen para ver el video](#)

2. Pascua de nuestro hermano Juan Molina Ancona, M.Sp.S.



Juan nació el 18 de septiembre de 1950. El quinto de 6 hermanos; en una familia yucateca que se había asentado poco antes en la Ciudad de México.

Estudió con los hermanos de La Salle; y como dato interesante, Juan era parte del equipo de gimnasia olímpica de la Universidad.

Terminando la Preparatoria ingresó a la Congregación. El P. Eugenio Sánchez, msp., fue su promotor vocacional, y su amigo.

Su Maestro de novicios fue el P. Antonio Gutiérrez, msp., de quien Juan estuvo siempre agradecido.

Fue ordenado sacerdote por Mons. Ricardo Watty, msp., el domingo de Pascua de 1979, en la Parroquia de la Santa Cruz del Pedregal, junto con otros compañeros.

Ya ordenado vivió su trayectoria en el ministerio primero en el equipo de formadores del Noviciado; de allí fue a estudiar a la Universidad Gregoriana de Roma, en la Escuela de formadores. Regresó a México, a Guadalajara, Jal., como Superior del Filosofado; luego fue nuevamente a Querétaro, como Maestro de Novicios. Después colaboró en el equipo de gobierno de la Provincia de México durante dos períodos. De allí fue enviado a la Montaña de Guerrero, como Párroco de San Marcos, en Xochitepec. Finalmente formó parte de la comunidad del Proyecto Cruces, como director de la Fundación Rougier, que ayudó a trasladar de Ojo de agua, Edo. de México, a Cuernavaca, Mor., donde murió el pasado lunes 6 de marzo.

Viene a la memoria la imagen de Juan, caminando muy rápido, mirando al suelo concentrado en sus pensamientos, con el cigarro en la mano. Si se le llamaba en ese momento, al voltear, después de fruncir el ceño, regalaba una sonrisa, poniendo toda su atención en la persona que miraba.

Sus días transcurrían sin pausa:

Juan se levantaba de madrugada, para lavar su ropa, tener listo el café y tomarse una primera taza.

Cuando los demás llegábamos temprano a la Capilla, él ya estaba allí, en silencio, con su mirada profunda clavada en el Sagrario, o con su Biblia, o escribiendo en su libreta... En la Montaña quemando vela y flor.

Después su desayuno: más café y algunas galletas o un pedazo de queso, para luego salir de prisa a sus varios asuntos, algunos de ellos, no pocas veces, encimados unos sobre otros: preparar cursos, dar conferencias, clases, resolver asuntos, atender personas en acompañamiento espiritual o en terapia psicoanalítica, o fascinantemente las dos cosas al mismo tiempo.

Todo ello acompañado de más café.

Y su comida también era rápida, sacando las verduras del caldo, que no le gustaba, y luego un taquito de frijoles, un poco de queso, o un trozo de lo que fuera que hubieran servido. Y, por supuesto, algo dulce: un chocolate o una cucharada de cajeta; y cuando era fiesta, un pingüino.



La tarde igual transcurría en sus muchos afanes, muy frecuentemente en el recibidor durante muchas y largas horas, escuchando, acompañando y devolviendo la mejor verdad, la más misericordiosa, de cada persona que acompañaba.

Su cena una quesadilla, para luego seguir trabajando hasta altas horas de la madrugada, o para salir de viaje en autobús, toda la noche, y amanecer en algún otro lado para seguir atendiendo todo aquello que le apuraba en el corazón: con Jesús, por

su Reino, su justicia y paz, por los hermanos y hermanas.

La agenda de Juan era un desastre, y es que no había manera de que en ella cupiéramos tantas personas y situaciones que él acompañaba, pero así, casi mágicamente, muchas y muchos entramos en su tiempo, en su pensamiento y en su corazón: los más pobres, y los que no; los más estudiados, y los más sabios en la sencillez.

Una profunda gratitud y admiración nos quedan al recordar y honrar la vida de Juan. La impronta del Bautista no solo la llevaba en su nombre.

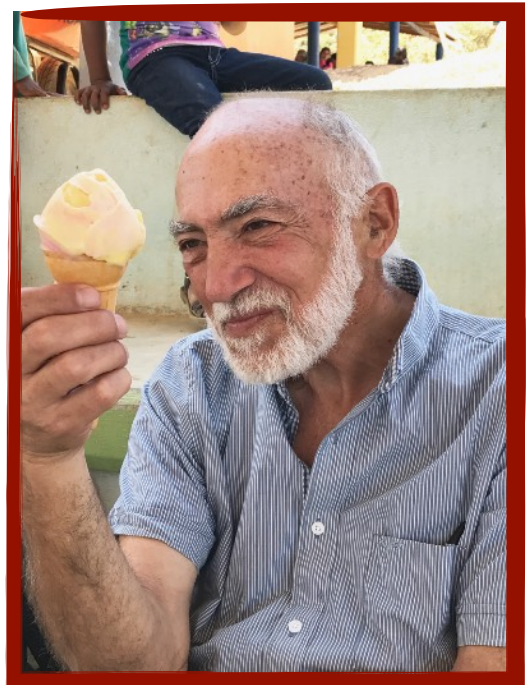
Agradecemos de Juan:

- Su deseo y esfuerzo de radicalidad evangélica; su tenacidad y, a veces terquedad, para sacar adelante las encomiendas.
- Su espíritu de fe, en su vida de oración, al transmitir el mensaje de Jesús, y en su querer hacer la voluntad de Dios honestamente.
- Su aportación a la Formación en la Congregación, y en la Familia de la Cruz, con la insistencia de generar procesos de vida y de fe, desde un auténtico discernimiento.
- Su sensibilidad con los más necesitados y su visión de nuestra Vida Consagrada enriquecida por la opción preferencial por los pobres.
- El amor por su familia y sus amigos, estando presente a pesar del tiempo y la distancia.
- El acompañamiento fraterno y compasivo a tantos y tantas hermanos y hermanas, Misioneros del Espíritu Santo, religiosos y religiosas, sacerdotes, mujeres y hombres de familia.

Juan: Gracias por tu vida, por tanto que nos regalaste a la Congregación, por empujarnos con tu esfuerzo y testimonio para vivir más apasionadamente nuestra vocación... Gracias Juan por ser formador, acompañante, hermano y amigo.

Es cierto que Dios se experimenta de muchas maneras y una de ellas es a través de los abrazos. Los abrazos nos acercan y nos ponen en contacto con el otro; sirven para felicitar, celebrar, acoger, reconocer, expresar cariño, contener al otro en su vulnerabilidad, sirven para perdonar, liberar y compartir. Los abrazos son diferentes dependiendo del momento y la relación, muchos de ellos no son físicos, vienen envueltos en detalles, significados, miradas, tiempo de calidad, comidas, en lo ordinario de la vida, en los encuentros profundos.

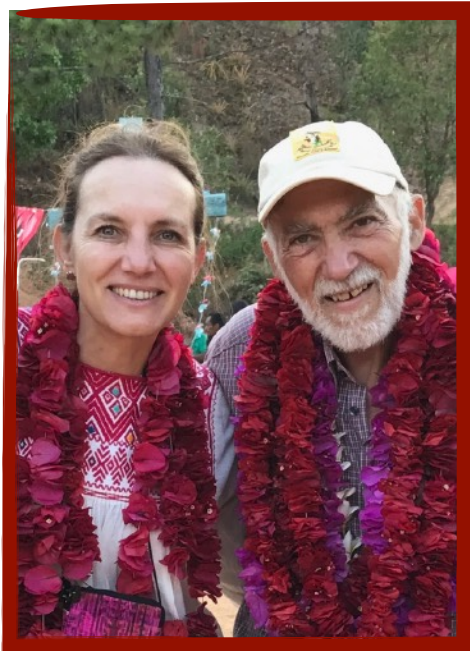
En muchos momentos de mi vida me he sentido abrazada por Dios y uno de esos abrazos ha sido Juan Molina.



El encuentro con Juan se dio propiamente en la montaña de Guerrero, cuando Javier Lozano me invitó a conocer el proyecto de inserción estando yo trabajando Vinculación Social, AC. De inmediato se me ocurrieron muchas ideas y formas en las que podríamos ayudar. Juan creo, se rio de mí. Me dijo: “Beata, siéntate y contempla”. Esto, para que pudiera reconocer con más atención el paso de Dios en otras culturas y sus tiempos. Mirar y escuchar me ayudaron para que los proyectos solidarios en estas comunidades pudieran ser de autogestión en la medida de lo posible, aun estando en medio de la pobreza. Ir a Xochitepec era llegar a un lugar en donde aprendimos de Juan, de la comunidad y del pueblo me´phaa.

Juan se levantaba sigilosamente por ahí de las 4:30, cuando bajábamos a desayunar o hacer oración, el café estaba listo para empezar el día. Los tiempos pausados de la comunidad no estaba peleados con el diálogo para empujar proyectos. Así, pudimos impulsar un taller de panadería y pastelería para la cooperativa de mujeres, talleres de costura, dos centros de cómputo con diez computadoras y un asesor en cada uno, gallineros fuera de la casa, varios talleres de arte para los niños, un sembradío de aguacates en un pueblo cercano, taller de velas, la edición del libro *El Costumbre* y el proyecto de educación que se realizó con el gesto solidario 100+ UNO.

Todas la subidas a la montaña las recuerdo con un Juan atento, dispuesto a que estuviéramos cómodos y contentos de que viviéramos la cultura me´phaa. Nos enseñó, entre otras cosas, a rezarle a San Marcos, a quemar vela y flor y a disfrutar la comida sencilla con la gente sencilla, sobre todo las *gumas* (tortillas).



Tuve el privilegio de ser la única persona que subió a la montaña para la última misa que Juan celebró ahí. Esos días los atesoro, porque pudimos tener un espacio de diálogo que más bien fue de Juan y para Juan.

Estando ya Juan en Fundación Rougier y los Misioneros fuera de Xochi, muchos de los voluntarios que estuvimos en la montaña y otros más, iniciamos el proyecto *Aprendiendo Mañú Mañú* que consistió en apoyo escolar a distancia para los niños y jóvenes de la comunidad durante los dos años de pandemia. Pudimos, como laicos, emprender un proyecto junto con la comunidad, como nos había enseñado Juan.

Con los años, la amistad siguió fuerte y fraterna. Todavía el último mes estuvimos llenando una convocatoria para la Fundación y el fin de semana anterior a que nos dejara hubo mensajes en el teléfono.

Hace poco, Juan me hizo hacer un ejercicio similar al que hoy hago con su ausencia. Sabiendo que todos tenemos nuestras luces y sombras: ¿con qué tres cosas me quedo de él que pueden ser Pascua mi vida?

Juan era empático con los sentimientos de los demás: ya fuera con la gente en terapia, con los papás de los 43, con los voluntarios, con los niños, mujeres y hombres de la montaña, con sus amigos, con sus hermanos de congregación y con los de la familia nuclear. Se hizo uno con la gente de las comunidades, como ejemplo: las largas horas que caminó y caminó ahí, como lo hace la gente de la montaña.

Juan era congruente: con lo que pensaba, decía y hacía. Eso ya es decir mucho de una persona. Lo caracterizó su ser austero. Tengo que reconocer que con todo menos con el café, ése sí nunca podía faltar. Todos sabemos que Juan tenía café en las venas.

Y Juan era sabio: era atinado en sus comentarios, en su diálogo, en tener una casa abierta para quien quisiera llegar por consejo, por un pan o para ver una película por enésima vez a la sala de la casa. Recuerdo que en las reuniones de los proyectos solidarios podía sintetizar en pocas palabras todo lo que habíamos rebotado por horas los participantes dando soluciones y rutas claras de lo que se necesitaba. Era un gran *Xi'ñaa'*.

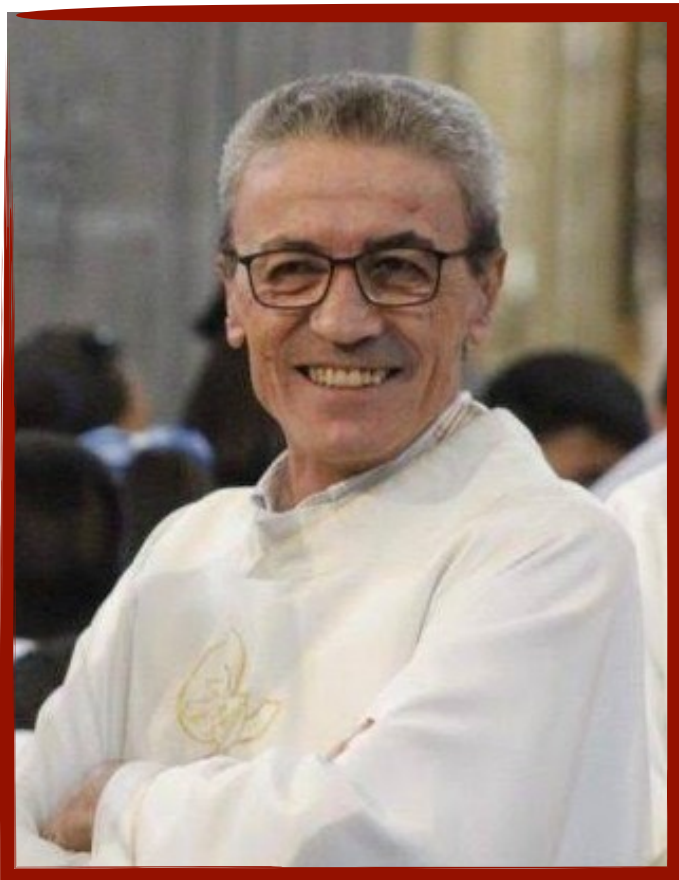
Algunas frases que me siguen resonando: *-Es lo que hay... -Tanto cuanto se pueda. -Mañú mañu* (Paciencia). Con Juan tuve una relación de trabajo y cariño horizontal. No se dejaba ver mucho, sabemos que era ermitaño, le gustaba su soledad y acababa de estar en los lugares; sin embargo, siempre supe que podía contar con él.

Agradezco profundamente este tiempo de relación privilegiado. A través de Juan aprendí que Dios mira y abraza con entrañas de compasión. Esta es mi herencia y también mi horizonte.

Nos abrazamos. Beatriz Alessio Robles L.



3. Pascua de nuestro hermano José Luis Fernández de Valderrama, M.Sp.S.



«TU HERMANO RESUCITARÁ» (Jn 11,23)

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades... el Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera.

Papa Francisco

El dolor, la pérdida y la esperanza creyente son una escuela de sinodalidad y de espiritualidad compartida con la comunidad laical. Os escribo, desde una mirada pascual, un relato del cómo hemos vivido en Madrid la sorpresiva muerte de uno de nuestros hermanos.

La madrugada del lunes 27 de marzo se durmió en el Señor nuestro hermano **José Luis Fernández de Valderrama Ferrero, M.Sp.S.** (1955-2023). Su muerte nos llegó por sorpresa como el ladrón que viene de noche. La causa, según los médicos, una **reagudización de la bronquitis crónica que padecía** y que desembocó en una infección respiratoria. Al parecer, llevaba un dolor interno que, como era su costumbre, vivía en silencio y con su tozudez característica.

El viernes 24 celebró su última Eucaristía. Una noche anterior presentaba síntomas de lo que él llamó una *leve infección*. Decidió permanecer el fin de semana en su habitación para el lunes retomar sus actividades. Al no mejorar, decidimos que tenía que ver a un médico, a lo que él decía: “el lunes por la mañana”. El domingo por la noche había estado en el salón de casa con

Fernando y Marco. Yo llegué más tarde. A las 23h vi que estaba la luz encendida y le toqué la puerta. Estaba sentado junto al ordenador leyendo un comentario del Evangelio del domingo que hablaba de la muerte y resurrección de Lázaro. Lo vi desmejorado y le di un abrazo, el penúltimo de su vida. El definitivo se lo dio el Padre. Le dije que no le vería por la mañana ya que Fernando y él, irían temprano al médico. La mañana siguiente *nuestro hermano ya había muerto*. Fernando Artigas, compañero de muchos años y proyectos, fue quien lo encontró sin vida.

Murió el adolescente riojano de familia sencilla y trabajadora que a los 11 años entró al colegio de los misioneros del Espíritu Santo, en donde descubrió su vocación al servicio de la comunidad.

Murió el estudiante brillante que en 1980 defendió en Roma su tesis de teología sobre el tema del «Amor de Dios y el sufrimiento del hombre».

Murió el sacerdote intrépido que, en la España posfranquista, apostó por un modelo de parroquia que reflejase el sueño de una Iglesia militante, en donde la vida y la misión se comparten en comunidad de iguales. Una parroquia donde no haya más símbolos, ropajes y títulos que el de la fraternidad y la filiación.

Murió el religioso que quiso releer la Espiritualidad de la Cruz desde lo que el consideró lo esencial: *vivir bajo la mirada amorosa del Padre* y *consolar* al ser humano en su dolor.

Murió el misionero preocupado por la formación de laicos y laicas. Aquel que en Chile promovió el diaconado permanente y creó el Instituto de pastoral Apóstol Santiago (INPAS). El que en México colaboró para la reconfiguración de la pastoral de adultos, que hoy llamamos Apostolado de la Cruz. El que a su vuelta a Madrid creó el equipo de acompañamiento espiritual.

Murió el corazón inquieto, la cabeza crítica, el espíritu autónomo, el lector apasionado de novelas, el del café y el cigarrillo mañanero, el cuidador de orquídeas y el aficionado a los



crucigramas. Murieron las tertulias largas después de la copa y las discusiones sobre pastoral con jóvenes. Murió nuestro **hermano**.



El que no ha muerto es el *hijo amado*. El que VIVE es aquel hombre de libertad profunda, el que no tuvo más títulos y ropajes que el de HIJO y HERMANO. No ha muerto porque vive en el Padre, ha retornado a casa el hijo pródigo. Todas sus miserias han sido abrazadas y sus sufrimientos consolados.

Con José Luis muere parte de una época y un modo de entender la vivencia del carisma en España, con sus aciertos y errores. Nace también el reto de abrirnos a la novedad del Espíritu, y a lo que hoy necesita la congregación. A nombre de mi comunidad de misioneros del Espíritu Santo, Fernando y Marco, agradecemos de manera especial la cercanía y el cuidado que hemos tenido de la congregación, de la vida religiosa y de la Iglesia diocesana. Somos queridos y valorados en Madrid.

Han sido días de mucho cariño y cercanía de la comunidad laical. Podría transcribir muchas de las condolencias y mensajes de ánimo que nos han llegado de distintos grupos y comunidades de la parroquia. Pongo como ejemplo únicamente el de los más jóvenes, que escribieron el siguiente mensaje para la adoración de la Cruz el Viernes Santo:

Agradecemos a José Luis que fundara la PJV, que hoy es hogar para quienes aquí nos reunimos, y para muchos otros jóvenes. También como pastoral juvenil, queremos acompañar a nuestros hermanos, los Misioneros del Espíritu Santo, así como ellos nos acompañan en tantos otros momentos y procesos. Porque al pie de la cruz de Jesús, todos somos hermanos y hermanas que velamos su muerte, y en ella la de nuestros seres queridos. Que seamos, como nuestro querido Josué expresó en la misa de acción de gracias por la vida de Valde: «un hogar en el que se puede llorar, recordar, abrazar y caminar juntos».

El dolor y las lágrimas mutuas han roto cualquier distancia y separación entre laicos y misioneros. La parroquia de Guadalupe se ha hecho para nosotros, como han recordado los jóvenes, un hogar, una casa común de acogida y cariño. La pérdida nos ha hecho compatriotas de la misma humanidad y la fe en la resurrección nos hace hermanos, simplemente hermanos que caminamos juntos y juntas.

Josué Emmanuel Suaste Vargas, M.Sp.S.



Queridos hermanos Misioneros del Espíritu Santo:

Desde la Comunidad Shekiná de la Parroquia de Guadalupe, en Madrid, compartimos con vosotros algunas líneas que expresan la honda huella que nuestro querido hermano José Luis, “Valde” como le decimos por aquí, deja en nuestras vidas. Muchos le conocimos cuando apenas éramos adolescentes, otros algún tiempo después, pero para todos, su paso por nuestras vidas ha sido muy significativo. 40 años después, con el corazón dolorido, nos sentimos profundamente agradecidos por su persona y su vocación como *sacerdote, hermano, amigo y maestro*.

Jose es el hombre apasionado. Nos transmitió siempre su pasión por el seguimiento de Jesús, su pasión por escuchar y acompañarnos en ese camino de acercamiento y descubrimiento, su pasión por mostrarnos la felicidad de seguir a Jesús en comunidad, su pasión por construir el Reino... hablaba de un Jesús cercano al que se le podía seguir en fraternidad de hermanos y hermanas. Nunca dijo que fuera fácil, pero sí que era una aventura que merecía la pena. Nos enseñó a relacionarnos con un Dios Abbá tierno y misericordioso, que nos amaba profunda e incondicionalmente, y nos transmitió el entusiasmo por el Reino y la comunidad como camino privilegiado para construirlo. Despertó en nosotros el enamoramiento por Jesús y su causa que resumimos en una frase: “que Jesús sea el único y absoluto Señor de vuestra vida”.

Esta pasión de José Luis por su sacerdocio y el Reino lo concretamos en cinco pilares que nos transmitió como algo fundamental:

1.- SER IGLESIA: nos invitó a soñar y construir una Iglesia fraterna de iguales, más sensible, integradora, tierna y madura, en la que todos ponemos nuestros dones y carismas, de forma corresponsable, al servicio de la construcción del Reino.

2.- ACOMPAÑAR LA PASTORAL: suscitó en nosotros la vocación de ser agentes de pastoral, de acompañar y escuchar desde el corazón con ternura y formación, haciéndonos descubrir la importancia de trabajar en equipo y de dar testimonio del regalo de seguir a Jesús en comunidad.

3.- SER COMUNIDAD: encauzó nuestro deseo de fraternidad para aprender a ser comunidad desde su testimonio de comunidad religiosa, transmitiéndonos la importancia de vivir cotidianamente el perdón, “el perfecto don”, y recordándonos no olvidar nunca quién nos convoca: Jesús, el único Señor.

4.- VIDA RELIGIOSA Y SACERDOTAL: nos transmitió su vocación de forma sencilla, apasionada y cercana. Nos decía que “el seguimiento de Jesús no consiste solo en oír bien la eucaristía, sino en vivir tu vida como una eucaristía”. Nos invitó a relacionarnos con un Dios Abbá, papaíto, "tododebilidad", Dios padre-madre misericordioso, y a vivir la vida como sacramento.

5.- SER AMIGOS DE JESÚS Y EN JESÚS: nos mostró que la amistad no entiende de fronteras, que “lejos” y “cerca” no son realmente opuestos, que se puede ser presbítero o religioso, laico o laica, vivir a miles de kilómetros, y se puede vivir una amistad íntima que comparte aficiones, gustos, descanso... la vida.



Durante todos estos años, desde que se fue a Zaragoza, Chile, México, el Señor ha ido moldeando el corazón de José Luis y ensanchándolo. En una eucaristía en verano, antes de volver definitivamente a España, en la ofrenda, él se simbolizó en un sobre de azúcar. Así sentía que había ido evolucionando: más tierno, más dulce, más frágil, más pequeño.

Al reencontrarnos, le vimos más frágil, vulnerable, necesitado. Si cabe, más unido a su buen Padre Dios, más hijo, más criatura. Quizás menos líder pero más discípulo. Quizás menos brillante y más auténtico... Y así le hemos visto en este último tiempo: sereno, sencillo, atento, cariñoso, frágil, y más apasionado y desbordado por Dios.

Tenemos en la comunidad la costumbre de comentar la Palabra en tiempo de Adviento y de Cuaresma por correo electrónico, para acompañarnos y compartir desde lo hondo, y día tras día, vamos tejiendo un hilo de mensajes con lo que la Palabra nos va suscitando a cada uno y a cada una.

En la Cuaresma del año pasado, José Luis nos compartió estas palabras:

Sed como Dios... como el-vuestro Padre-Madre... misericordioso, compasivo, que hace salir el sol para buenos y malos, que abraza y perdona siempre, que nos da siempre su Espíritu cuando se lo pedimos, que tiene una paciencia infinita, que es siempre Agape, que seamos uno como... ¡Que locura, Jesús se pasa, es excesivo...! ¿Ser como Dios? Cada día entiendo más al bueno de Felipe... y escuchar la respuesta de Jesús (cf. Jn 14,8-10) me deja casi en la misma encrucijada: ser como Jesús... Asombrado y perplejo, constatando cada día más mi incapacidad para responder a tan excesiva locura, termino una y otra vez diciendo con Pedro: "¿Señor, a quién iré? Tus palabras dan vida eterna".

Y se ha ido, el hermano, el amigo, a los brazos de Abbá, papá Dios, y nos ha compartido la fe convertida en certeza de que se puede pasar por la vida haciendo el bien y buscando la justicia. Vamos a echar de menos sus correos cariñosos que siempre terminaban con ese "os envío un fuerte abrazo con todo mi cariño y mi oración".

Gracias por tanto amigo,
hermano, maestro. Descansa
en paz.



4. Experiencias de Misiones y Pascuas Juveniles

“No nos preparamos para un final, nos preparamos para un encuentro”.
Y sí, detengámonos a pensar. ¿Acaso vivir no es encontrarnos?
Encontrar a la comunidad y a las personas de nuestra pastoral,
encontrar la risa y el abrazo, al amigo o al hermano.
Será por eso que la resurrección está hecha de encuentros;
del Hijo Crucificado con su Padre,
del Maestro con sus amigos,
de la muerte con la vida...
La resurrección, por tanto, no es otra cosa
que el encuentro de Dios con nosotros,
su abrazo definitivo,
su amor hecho encuentro.

Variadas fueron las propuestas para los jóvenes de las plataformas que acompañamos en la Provincia. Algunas hicieron misiones, otras pascuas juveniles, otras las dos modalidades, pero todas ellas propiciaron encuentros.

En medio de este mundo que promueve el ocio, el individualismo y la indiferencia a los demás, muchos jóvenes se unieron para vivir en comunidad la experiencia de la Semana Santa como un tiempo especial para compartir la fe y revitalizar la experiencia de Dios en el encuentro con los demás.

Experiencia que marcó de alguna manera el deseo por el compromiso solidario, la vida en comunidad, vivir con una experiencia de Dios más fresca y cotidiana y, desde ahí, seguir dando sentido a su vida.



OAXACA



MADRID



51 jóvenes de la PJV de la comunidad de Madrid, vivieron una pascua rural en una zona al norte de España llamada las Merindades de Burgos en Castilla León.

La experiencia consistió en acompañar ocho pueblos de la zona. Son pueblos vaciados y envejecidos, con niveles altos de secularización.

Esta experiencia ayudó a **animar, acompañar y revitalizar la fe** de las pequeñas comunidades cristianas y de los mismo jóvenes.

MÉRIDA



Con el lema: **Juntos como pueblo, caminamos hacia Él**, la comunidad de Mérida ofreció una experiencia de Pascua para adolescentes de 12 a 18 años. Se abordaron tres aspectos primordiales de nuestra comunidad: Iglesia que camina (sinodalidad), Iglesia cuerpo de Cristo e Iglesia pueblo sacerdotal.



BUCARAMANGA



Pascua Juvenil: Una obra del corazón.

Vivimos una Semana Santa con los jóvenes con la finalidad de que tuvieran una experiencia de Dios Creador a través del arte. Por ello, tuvimos distintos talleres: pintura, cocina, panadería, expresión artística, canto, alfarería. A partir de esos talleres fuimos preparando la celebración de la Vigilia Pascual para la comunidad parroquial. Se preparó el Pregón Pascual para cantarlo, se pintaron algunos cuadros del Resucitado en medio de su pueblo y una coreografía de expresión corporal para ilustrar la historia de Dios con la humanidad, una historia de luz y liberación.

Fueron días intensos y llenos de aprendizajes. De constatar los diversos talentos de los jóvenes. Y, sobre todo, fueron días de encuentro con Dios, nuestro creador y dador de la vida.

La Resurrección de Jesús la experimentamos en la alegría que ha inundado nuestro corazón y en la belleza del compartir la vida.



GUASTATOYA



Esta Pascua Juvenil 2023 fue rica en experiencias.

- El Jueves Santo fue un día misionero. Hicimos visiteo a las familias en varias aldeas de nuestra parroquia, organizamos temas para niños y jóvenes y animamos las celebraciones.
- El Viernes Santo tuvimos la representación teatral del Vía Crucis en las calles de Guastatoya. Nos estuvimos preparando mucho para este día, con ensayos y elaboración de utilería.
- Por fin, el sábado tuvimos un día de retiro y encuentro fraterno, en el que pudimos agradecer la presencia del Dios que nos saca de nuestros sepulcros y nos da nueva vida. Por la noche, los jóvenes animamos la celebración parroquial de la Vigilia.

Fue una semana intensa, llena de encuentros que nos permitieron experimentar la cercanía del Dios de la vida. ¡Seguimos adelante con nuestra fe renovada!

SANTA CRUZ DEL PEDREGAL

Con el lema; JESÚS SALVADOR DE LOS HOMBRES, SÁLVALOS, hemos vivido la experiencia de Misiones EMAÚS, 20 jóvenes convocados en las eucaristías dominicales de la Parroquia de la Santa Cruz, de entre 15 y 30 años. El lugar fue en la Parroquia de Santa Bárbara, en el Municipio de Lagunilla, en el estado de Hidalgo.

Ha sido una experiencia para renovar la fe, viviendo en comunidad y saliendo al encuentro de las personas que en esta Semana Santa viven su fe desde la sencillez. Los jóvenes fueron profundamente tocados por la realidad y con mucho deseo de seguir formándose y ser parte de la propuesta de PJV de nuestra Parroquia.

Las palabras que más suenan en sus últimos testimonios son: COMUNIDAD, SERVICIO Y REINO DE DIOS. Esto nos da la certeza de seguir apostando por generar experiencias que impulsen procesos personales y comunitarios.



[Da click en la imagen para ver el video](#)



COMALCALCO



Algunos jóvenes de la PJV participaron de las misiones en las comunidades de la parroquia, animando las actividades de Semana Santa en las ermitas, visitando a las familias y, sobre todo, ayudando a motivar el trabajo de la PJ en las distintas comunidades.

En la sede parroquial las actividades también tuvieron algunos momentos de animación coordinados por la PJV. El viacrucis por Pandillas y la marcha del silencio por los jóvenes de ACJ.

El lema de la Pascua fue: **Caminando con Jesús, recreamos humanidad.**

TUXTLA GUTIÉRREZ



El lema de nuestra PASCUA JUVENIL 2023 fue: "EN FRATERNIDAD CON JESÚS...¡VAYAMOS HACIA LA CRUZ!" Fue una experiencia que tuvo como fin ofrecer una vivencia profunda y creativa del Triduo Pascual que ayudara a vivir con más gozo y hondura la fe en Jesús. Además de compartir con los jóvenes nuestra experiencia y vocación como MSpS, sobre todo el rasgo de la fraternidad. Participaron jóvenes entre 17 y 25 años. Abordamos tres ejes temáticos: los vínculos, las heridas, la esperanza.



MORELIA



Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. En esta semana Santa, 14 jóvenes y el P. Marcos, se fueron a las Islas de Yunuén y Tecuena, en el lago de Pátzcuaro, Michoacán, a compartir la vida y la fe con las personas de estas comunidades. Exoditos del grupo Horim y algunos jóvenes de nuestra Parroquia vivieron una experiencia muy rica, ya que su lema fue **Compartiendo el Fuego**.

Compartieron con las personas de estas Comunidades desde la sencillez y la Generosidad. Una experiencia muy enriquecedora, ya que ayudó que es el segundo año que se acompaña a estas Comunidades. Todos quedamos contentos y agradecidos por esta experiencia de Semana Santa 2023.



5. Reunión presencial de Gente Sol



Llegué al lugar donde tuvimos nuestra reunión y quedé enamorada de su belleza, sus jardines y su templo. Vaya hasta el atrio me pareció fenomenal, el estilo de hacienda que conserva y todos los espacios que tiene para sentirse en paz. Pero mi lugar favorito sin duda alguna es donde están los restos de mi Conchita preciosa, en cada instante que tenía un espacio libre sin duda corría a pasar tiempo con ella.

Desde el primer día tuve la oportunidad de conocer personas nuevas, pude encontrar a otras con quienes ya había vivido hermosas experiencias personales. Lo mejor era que todos los que estaban ahí eran personas muy entregadas; escucharlos hablar de sus proyectos, de sus vidas y de todo lo que han hecho por amor a Dios y al prójimo fue algo insuperable. Cada persona es un mundo pero dentro de nuestro mundo personal pudimos conectar todos con un mismo fin, un mismo sueño, ser parte de un mundo más solidario, ayudar al necesitado y sin duda alguna hacer algo por el mundo en general.

Soy neófita en toda la situación, pero todo lo que viví, las mesas de trabajo, los espacios de diálogo, el conocer lo que se hace en otros lugares y saber que no estamos solos y que todos formamos parte de algo grande como es Gente Sol, te llenaba de fe y esperanza. Con este

encuentro presencial, con las experiencias de los proyectos afines en donde aportaban ideas de sus vivencias, luces y hasta pasos que podemos seguir fue parte fundamental para enriquecer la experiencia, y lo grato que no quedaba en solo la escucha si no que hubo lazos en donde se compartieron datos para estar en contacto con las personas. En Morelia estamos iniciando, pero con el apoyo que se ha recibido por parte de Cruces con el Diplomado y con esta nueva experiencia seguro podemos seguir dando pasos firmes.



Viví actividades súper interesantes, con sentido y profundidad al mismo tiempo que divertidas; viví la oportunidad de dar a conocer mi voz y experiencia sobre la sinodalidad. Viví una experiencia sin duda mágica. Y ahora regreso con mucho ánimo y fuerza para lograr una pastoral social, un proyecto que sume a Gente Sol para que siga creciendo y siendo el proyecto tan maravilloso que es desde sus orígenes.

Es gracioso como la experiencia cambia al ser algo que se vive y se convive con los demás a diferencia de ser una conexión en línea, mismas personas, mismos proyectos, pero diferente forma de llegar al corazón. Por último, me gustaría agradecer a mis Misioneros del espíritu Santo que sin ellos nada de esto sería posible y a todas las personas que hacen posible los encuentros. Juntos hagamos que Gente Sol siga creciendo y sigamos trabajando por un mundo solidario.

Itzamna Rubalcava

6. Últimas Noticias

1. Desde el ASPIRANTADO

Les queremos compartir sobre la tercera experiencia de Aspirantado. Creemos que fue una bonita, profunda y fraterna experiencia en Jesús María, que aporta a los aspirantes información relevante sobre la congregación, valoran significativamente la fraternidad con los hermanos novicios y otros Misioneros del Espíritu Santo. Además valoran el lugar que habla por sí mismo de nuestra espiritualidad.

Participaron 12 jóvenes, 6 de cada provincia. A tres de ellos les sugerimos continuar su discernimiento y por ahora no pasar a la siguiente etapa, al menos no este año. Entonces quedan 9 que, en lo que a nosotros respecta, se les invitó a participar en la experiencia del pre-Postulantado en junio: 4 de la PFJ y 5 de la PM.

Los 5 jóvenes de nuestra provincia son:

- Raúl Rodríguez de Comalcalco, acompañado por el P. Vicente Montiel.
- Carlos Alfonso Beltrán de Comalcalco, acompañado por el P. Javier Lozano.
- José Pablo Palafox de CDMX, La Santa Cruz del Pedregal, acompañado por el P. Giancarlo Tomao.
- Emmanuel Cisneros de Guerrero, acompañado por el P. Bernardo Sada.
- José Guadalupe Gómez, de Veracruz, acompañado por el P. Ignacio Herrera.

Pedimos su oración constante por todos ellos y por todos los jóvenes que están en acompañamiento.

Un abrazo con cariño, sus hermanos del Equipo de PV.



2. Editorial LA CRUZ:

Un recurso para la  formación permanente

Descarga sin costo la revista *La Cruz* en formato digital

Conoce y lee el nuevo número de la revista

Para solicitar ejemplares impresos, comunícate al:

Tel. y  **55 55 74 38 15**
de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m.

ventas@lacruz.mx
 /revista.lacruz

Descarga números anteriores aquí:
www.bit.ly/RevistaLaCruz



LA CRUZ
MISIONEROS DEL ESPIRITU SANTO

REVISTA BIMESTRAL
MAY-JUN 2023
No. 1100
\$52

La comunión en el Pueblo sacerdotal

La sinodalidad como vocación del Pueblo
Héctor

Vínculos que te revelan B

La sinodalidad como vocación común del Pueblo de Dios
Héctor Hernández

Vínculos que te revelan quién eres
Bernardo Sade



3. Desde el Noviciado:

El Hno. Novicio Luis Arturo Gómez Toledo, que era el único novicio de primer año de la Provincia de México, ha salido del Noviciado. Sigamos trabajando y orando por las vocaciones.

7. Próximas Actividades

MES DE ABRIL

02-09 **Semana Santa**

17-18 Consejo Provincial.

19 Reunión Equipo de Laicos y Misioneros sobre misión compartida.

20 Visita Canónica al Equipo de PV.

26-30 Visita Canónica a la comunidad de Bucaramanga.

MES DE MAYO

03-07 Visita Canónica a la Comunidad del Noviciado.

05-07 Asamblea Nacional de la CIRM en Morelia.

09-10 Consejo Provincial.

11-12 Reunión de Eónomos.

15-17 Visita Canónica a la Comunidad de Huexotitla.

18 Reunión Promotores Vocacionales.

28 **Fiesta de PENTECOSTÉS.**

29 **Convivencia Congregacional de Pentecostés en San José del Valle.**

30-04 Visita Canónica a la Comunidad de Mérida.